

La realización de elecciones municipales separadas es un acontecimiento político de importancia para la incipiente democracia venezolana. Para la izquierda venezolana estas elecciones cobran una importancia especial: se presenta como la ocasión de poner en práctica los propósitos unitarios que todos los grupos han proclamado antes y después del tres de diciembre. En este sentido las elecciones municipales pueden ser un paso importante para el fortalecimiento de una alternativa socialista venezolana. Por estas razones hemos considerado de interés para nuestros lectores la opinión directa de los Secretarios Generales de los partidos de izquierda con mayor caudal electoral. Presentamos, pues, esta entrevista realizada durante la primera quincena de febrero y que nos revela las actitudes de estos significativos grupos de la izquierda venezolana (N. de la R.)

## LAS ELECCIONES MUNICIPALES Y LA UNION DE LA IZQUIERDA (ENTREVISTAS)

POMPEYO MARQUEZ

MOVIMIENTO AL SOCIALISMO (MAS)



Hay un clima propicio a estos acuerdos. El MAS les da una relevancia de primer orden. Estimamos que está en la conveniencia del desarrollo de una perspectiva socialista estimular pactos y probar en la práctica la efectividad de ellos. No es una impertinencia señalar que en manos de las direcciones partidistas de izquierda y socialista hay una especial responsabilidad. Por ejemplo, debería ser una "regla de oro" para esos entendimientos hacer una ponderación realista del momento en que se encuentran las relaciones entre los distintos partidos y grupos de izquierda, cobrar conciencia de las proporciones, estimar adecuadamente el máximo que se pueda alcanzar en el camino hacia la coordinación de esfuerzos y voluntades socialistas y de izquierda. Con esto queremos decir que no se es tanto más unitario porque se quiera llevar más allá de los posibles acuerdos. O que se coloquen posiciones que puedan originar enfrentamientos en función de acorralar a éste o aquel concurrente a las conversaciones. Para buenos entendedores pocas palabras bastan, dice el refranero popular. Es en esta esfera donde una dirección política responsable debe actuar y levantar la mirada para ver a todos estos acercamientos como un proceso, cuyas primeras instancias son estos meses de 1979 y en particular las elecciones municipales.

Está en el interés de todos arribar a acuerdos en relación a las elecciones municipales. Es una oportunidad para poner el énfasis en la idea de la participación popu-

lar, de la incorporación de los vecinos, de su organización y presencia en los asuntos municipales. Es una oportunidad para poner al descubierto a esos centros de corrupción y de ineficacia en que han devenido los Concejos Municipales. Es una oportunidad para el rescate de los ejidos arbitraria y dolosamente entregados a grupos económicos y a personajes inescrupulosos por lo cual es urgente el plantear una revisión a fondo de todas las negociaciones que se hayan realizado en este aspecto en los últimos 10 años. Es una oportunidad, en fin, para demostrar la ubicación que el socialismo y la izquierda les otorgamos al poder municipal y al combate por alcanzar mejores condiciones de vida para las mayorías nacionales.

Está en el interés de todos arribar a entendimientos para la elaboración de las planchas conjuntas porque se multiplican las oportunidades de hacerse presentes en esos cuerpos edilicios. En esta dirección debemos tender a simplificar las 191 situaciones que se plantean a la hora de integrar las 191 planchas. Dicho de otra manera, que nos esforcemos por desechar todo aquello que complique en demasía la integración conjunta de las planchas y los mecanismos de rotación de los que resultaren electos. En torno a estos aspectos hay que consultar los resultados electorales del 3 de diciembre y a partir de allí elaborar las planchas. El MAS está dispuesto a actuar con flexibilidad y sentido común en cada caso concreto donde sea necesario, para el

bien de todos, proceder así. En cuanto a la rotación habrá otro elemento de medición: los propios resultados electorales del 3 de junio que darían la base de la proporcionalidad tomando en cuenta la contribución de cada quien a la victoria.

Dichas estas consideraciones creemos que todo debe ser presidido por un propósito de mayor aliento que vaya más allá de las elecciones municipales tanto en el tiempo como en las materias alrededor de las cuales deberán o podrán producirse nuevos acuerdos.

Finalmente, no nos conviene ocultar las diferencias que existen entre nosotros. No es saludable. Es evidente que el MAS sostiene una serie de planteamientos que conforman su proposición socialista que tiene rasgos distintos a las de otros que también proclaman el socialismo. El socialismo venezolano, democrático y pluralista, independiente de cualquier centro de poder internacional, encuentra puntos de desacuerdos con otras plataformas enarboladas por revolucionarios que se agrupan en otras organizaciones. Si ello es así debemos encontrar la mejor manera para el debate civilizado, incluso para la presentación ante el país de esos puntos de vista, sin que tengamos que descender al ataque bajo o a los calificativos ofensivos. Cuenta mucho el estilo de este debate. Asimismo, debemos preservar nuestra propia fisonomía, nuestro propio perfil partidista y de nuestro mensaje por encima de los entendimientos que logremos ahora. Esto es lo realista, lo aconsejable, lo que crearía condiciones para nuevos acuerdos y nuevos avances hacia la coordinación de todos aquellos —ubicados hoy en el socialismo y en la izquierda o no ubicados aún taxativamente en ese campo— interesados en que Venezuela sea gobernada y administrada de una manera diferente a como lo han venido haciendo AD y Copey a lo largo de estos 20 años; interesados en que la sociedad venezolana se reorganice sobre bases de justicia social, de

## PREGUNTAS A LOS SECRETARIOS GENERALES SOBRE LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA PARA LAS ELECCIONES MUNICIPALES

1. Por primera vez se realizarán en el país elecciones municipales separadas, es decir, con consistencia propia:
  - a. Qué tipo de "unidad de la izquierda" propone su partido: una alianza electoral para lograr mayor figuración en los Concejos Municipales, un acuerdo táctico que cada partido o grupo realiza autónomamente, o algún tipo de programa común...
  - b. Qué importancia atribuye a la unidad de la izquierda en las elecciones municipales.
2. Qué medios concretos propondría su partido para hacer efectiva esa unidad:
  - a. Criterios para la elaboración de listas de candidatos
  - b. ¿Una tarjeta única de la izquierda, o cada partido concurre con la propia, aún en el caso de listas comunes?
  - c. ¿A qué tipo de compromisos sobre el modo de actuar después de elegidos quienes ocupan cargos en los Concejos piensa que se puede llegar?
3. ¿Cuáles son las principales dificultades que ve su agrupación política para hacer efectiva la unidad de la izquierda?
4. Fuera de las particularidades que el programa de acción debe tener en cada Municipio, ¿podría señalar algunos puntos programáticos que deberían caracterizar la acción de los concejales socialistas a nivel nacional?
5. Uno de los cuestionamientos constantes de la izquierda a la democracia que tenemos es el tipo de representación que hacen los "representantes del pueblo", que normalmente se convierten en representantes de los intereses de la burguesía y no tienen una vinculación real con las clases populares:
  - a. ¿Cómo se plantea su grupo político el tipo de representación popular que deberán realizar los concejales de la izquierda socialista?
  - b. ¿De qué manera pueden garantizar las comunidades que serán representadas en sus problemas e intereses por los Concejales socialistas?

igualdad social y de sentido participativo para que los productores directos de la riqueza social sean a la vez quienes determinen el destino final de esa riqueza. En fin, para que Venezuela sea en realidad un país democrático, independiente, soberano, sea una patria socialista.

**2** a) Según los resultados electorales del 3 de diciembre, flexibilizándolos con un criterio político que permita la presencia en las planchas de los distintos factores que participan en el entendimiento.

b) Cada partido debe participar con su propia tarjeta.

c) Después de elegidos debe aplicarse un sistema de rotación que tome en cuenta las votaciones del 3 de junio, y basarse dicha rotación en el programa único enarbolado durante la campaña.

**3** Hasta hoy el único obstáculo es el de la elaboración de las planchas, pues todos afirmamos que existen razones políticas y prácticas que plantean la necesidad de llegar a un entendimiento.

**4** Prescindiendo de las peculiaridades de cada municipio, que puedan exigir acciones específicas, las políticas que los concejales socialistas deben realizar en todos los municipios del país, se centran en los siguientes puntos:

— Lucha permanente contra la corrupción, que se ha anidado en los concejos municipales. Allí habrá que dar una batalla permanente e intransigente. Posiblemente seamos nosotros quienes la podamos dar, ya que carecemos de las ataduras que maniatarán a los concejales de AD y Copey, aun aquellos personalmente honestos.

— Modernización de aquellos servicios que estén en manos del municipio. Hay que aumentar la eficacia de los servicios municipales, tanto por lo que esto significa en términos de bienestar de los ciudadanos, como porque hay que rehabilitar al municipio como institución cívica y política. En general, todas nuestras acciones en los Concejos, tanto las que se ejecutarán nacionalmente, como las adecuadas para municipios específicos, tendrán como un segundo objetivo, además del que se busca directamente, ese de rehabilitar el prestigio y la autoridad del municipio.

— Fomentar la participación en los asuntos del municipio. Abogaremos por que se establezcan y practiquen mecanismos eficaces para que esa participación se dé con resultados positivos, organizando a los vecinos, haciendo que se cumpla la ley

en toda esta materia. Esto tiene que ver con uno de los principales motivos de nuestro proyecto político, como lo es el de democratizar nuestras instituciones políticas. Además, es así como el concejal se convierte en un verdadero mecanismo de transmisión de los intereses y problemas de la comunidad. No sólo se logra eso manteniéndose en contacto permanente con esa comunidad, para informarse de los problemas y las situaciones, cosa que desde luego harán los concejales socialistas. También se logra, y muy principalmente y socialista-mente, instaurando mecanismos y la costumbre para que la comunidad se esfuerce y formule sus ideas. Por cierto que esto mismo debe ser medio importante para el combate contra la corrupción.

**5** Garantía de que los concejales representarán los problemas e intereses de la comunidad.

Son varias las razones por las que esa burguesía exista, y algunas ya fueron sugeridas en una respuesta anterior.

En primer lugar, la falta de compromisos con los elementos contrarios a los intereses de las comunidades y cuyas acciones crean los principales problemas ambientales, de corrupción, de ineficacia.

En segundo lugar, la idea de que el concejal socialista es, por una parte, portavoz de la comunidad y por otra parte y sobre todo, un propulsor de la acción de la comunidad misma.

En tercer lugar, y esta es una razón muy importante, aunque aparentemente menos "noble". El socialismo se juega mucho con la acción de sus concejales. Por primera vez en estos años va a haber bastantes concejales socialistas. Tendremos una ocasión de demostrar lo que verdaderamente puede hacer el socialismo. Es imperativo hacerlo bien, muy bien. Y la única manera de lograrlo es poner especial empeño en servir de defensor de los intereses de las mayorías de los municipios, en mantener una especial tensión para que ese contacto concejal-comunidad no se rompa, no se interrumpa, no se deforme, no se corrompa.

MOISES MOLEIRO

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR)



**1** a) La Unidad de la Izquierda propuesta por nuestro Partido involucra la necesidad de la alianza electoral para lograr mayor figuración y la necesidad

de un Programa común. Lo primero es importante en el camino de romper la bipolarización de la política venezolana. En efecto: a raíz de la derrota de la izquierda

en la década del 60, los venezolanos dejaron de estar divididos —de acuerdo a la lucha de clases— en derecha e izquierda y, gracias a la insignificancia de ésta última, pasaron a dividirse en adecos y copeyanos. Un avance electoral significativo de la izquierda sería el punto de partida indispensable para romper la bi-polarización y mostrar una presencia política, constituyéndose en polo de referencia.

La necesidad del Programa común viene dada porque una fuerza que aspira a renovarlo todo necesita adelantar políticas coherentes y normar su actuación de acuerdo a los grandes intereses de las masas. El Programa común es la continuidad lógica del posible avance electoral que la izquierda unida mostraría en las elecciones municipales.

b) La Unidad de la Izquierda tiene importancia desde el punto de vista más o menos genérico en el sentido de que mostraría que es posible aglutinar a quienes están descontentos con el orden capitalista-dependiente. Pero a ello se une una gran importancia coyuntural: el país entrará en una crisis fiscal como consecuencia del despilfarro adeco y luce posible una reactivación de la lucha del movimiento obrero organizado. Una izquierda que pueda y sepa unirse lograría catalizar el descontento y la lucha de los desposeídos.

**2** a) Existen criterios para elaborar las listas que cuentan con consenso en distintas reuniones unitarias celebradas hasta ahora. Pueden sintetizarse como sigue: las listas han de elaborarse sobre la base de la votación obtenida por los partidos de izquierda en 1978; pero esta condición ha de aplicarse flexibilizándola de acuerdo a determinadas realidades políticas: independientes valiosos, necesidades locales, etc.

b) Nosotros sostenemos la idea de la tarjeta única, por parecernos que expresa y sintetiza mejor la unidad; pero como han surgido inconvenientes en torno a la misma nos acogemos a la idea de que cada partido concorra con su tarjeta, elaborándose, sin embargo, listas comunes. No luce recomendable dificultar la unidad con una proposición unitaria.

c) Quienes resulten elegidos deberán cumplir ante todo, o tratar de hacer cumplir, el programa común aprobado. Deberán mantener mecanismos de consulta e información permanentes con la colectividad que los eligió. Deberán someterse, asimismo, a un régimen de rotación que permita que distintas organizaciones de izquierda participen en las gestiones edilicias. Son estos algunos de los compromisos posibles. Es indudable que podrán establecerse otros, más completos y detallados.

**3** La Unidad de la Izquierda tuvo que pasar por una serie de dificultades en épocas recientes. A ello contribuyeron varios factores: la ceguera y la prepotencia de algunos, resquemores nacidos de los tropiezos y derrotas, la inteligente y planificada promoción de vanidades adelantada por el enemigo, etc. Estas dificultades han ido reduciéndose hasta llegar a la situación de los momentos actuales: puede asegurarse que la izquierda concurrirá unida a las elecciones municipales. Esto es una consecuencia política de la composición de la votación obtenida por esta fuerza en 1978 y de distintos pronunciamientos hechos por las masas en elecciones sindicales y estudiantiles.

**4** No resulta fácil señalar puntos programáticos sino en un plano muy general. uno sería la lucha contra la corrupción administrativa que en los Concejos Municipales venezolanos ha tomado caracteres dantescos (particularmente en aquellos que manejan mucho dinero). Esta corrupción, remite, como se sabe, a los dos partidos que se apropiaron de la democracia entre nosotros: AD y Copei. La lucha contra la corrupción permitiría que en los Municipios pudieran adelantarse verdaderas políticas de control de precios, de respeto a las ordenanzas sobre urbanismo, etc.

Otro punto sería el de articular un vínculo adecuado, permanente y orgánico entre los electores y los munícipes. Este vínculo adecuado incluye la necesidad de oír las proposiciones de los vecinos, de informar adecuadamente en torno a todas y cada una de las acciones de los concejales de izquierda electos por ellos, de presentar cuentas y balances de gastos.

Los problemas de los sectores marginales deben ser atendidos con particular interés. Muchos de ellos, que engendran situaciones verdaderamente inhumanas, podrían ser resueltos —o al menos mitigados— con una sana administración municipal. Hay problemas que azotan a los barrios pobres en mayor medida de lo imaginable y que podrían ser resueltos con la activa colaboración de los pobladores, como es el caso del hampa.

**5** a) Es cierto que la mayoría de los llamados representantes del pueblo terminan siéndolo de los intereses de la burguesía y carecen de una vinculación real con las masas populares. Ello remite a dos tipos de problemas que se interconectan. Tales representantes lo son de

Partidos cuyas cúpulas dirigentes están orgánicamente vinculadas a la burguesía venezolana y, a través de ella, a las grandes empresas transnacionales. A más de esto ocurre en Venezuela que el vínculo entre el elector y el elegido suele ser muy débil. El primero no tiene posibilidades, medios ni maneras de exigirle cuentas al segundo, de renovar su mandato si éste no le satisface, de vigilar o ejercer alguna acción que lo obligue a ser consecuente con las promesas formuladas.

Los concejales de la izquierda socialista estarían en primer lugar vinculados a Partidos enfrentados a la burguesía venezolana y opuestos a sus designios y planes. Además de ello, nosotros pensamos que debería tener como tarea la de organizar la participación activa del elector —después del hecho comicial— en el desarrollo de la política municipal a seguir. Tal cosa sería posible promoviendo reuniones de consulta e información, utilizando un recurso previsto en las leyes: el “Cabildo Abierto” y, en una palabra, organizando la participación popular. La participación de la comunidad organizada se constituirá así no sólo en garantía de una adecuada representación popular, sino en un medio eficaz para influir en el curso y desarrollo de los acontecimientos, determinar políticas a seguir, originar iniciativas y acciones. Se trataría de sacar al elector de la condición meramente pasiva a que lo han condenado los partidos de la burguesía venezolana y convertirlo en un artífice de la lucha por sus propios intereses. Como se sabe, nosotros le hacemos un cuestionamiento global a la democracia venezolana por dos razones: la primera es que representa y expresa los intereses de los sectores anti-populares, anti-nacionales y beneficiarios de la plusvalía. La segunda es que funciona privando en la práctica a los electores de sus derechos y, en una palabra, a las grandes mayorías de la posibilidad de influir en la marcha de los asuntos públicos. Siendo consecuentes con este cuestionamiento proponemos una forma de representación orgánicamente vinculada a los electores.

b) La garantía vendría dada tanto por una razón de carácter general como por otra, que podemos llamar un tanto impropiamente “estructural”. Siendo los concejales socialistas opuestos a la explotación del hombre por el hombre, estando programáticamente enfrentados a la burguesía, su faena consiste en apoyarse en los sectores populares. Estableciéndose además, como lo hemos dicho, mecanismos medios y formas para que el vínculo entre las comunidades y dichos concejales sea permanente y eficaz, la garantía se produciría —reforzándose a sí misma— casi a diario, transformándose en un hecho de la vida cotidiana.



JESUS ANGEL PAZ GALARRAGA

MOVIMIENTO ELECTORAL DEL PUEBLO  
(MEP)



**1** El MEP concibe la unidad de la izquierda como un instrumento táctico y estratégico en la lucha por la conquista del poder. Después de comprometerse en la ejecución de un programa común —expresión de una política concreta previamente convenida— cada partido conservaría su autonomía. Definida así nuestra concepción unitaria, la primera observación que salta a la vista es que actualmente hay dificultades para dar pasos de esa profundidad. O dicho con más franqueza, a los partidos de izquierda les falta un largo trecho que recorrer para superar los factores objetivos que los han alejado. Si aceptamos que la unidad de la izquierda es un proceso, se debe comenzar cuanto antes y cualquiera etapa que se cubra, por incipiente que sea, debe saludarse como un hecho positivo.

Antes de entrar en el tema de las elecciones municipales es oportuno decir algo más sobre nuestra tesis estratégica en relación con la unidad de la izquierda. Después de veinte años continuos de democracia formalista los problemas de los trabajadores y del pueblo no han sido resueltos. Se ha adelantado un modelo desarrollista dentro del marco del capitalismo dependiente. De ahí que se haya ensanchado la brecha entre opulencia y marginalidad, entre pobres y ricos. Se mantiene la dependencia en lo económico, cultural y tecnológico. Las nacionalizaciones del petróleo y del hierro han sido mediatizadas y onerosas para Venezuela. El capital monopolista foráneo y la oligarquía interna han usufructuado la riqueza nacional. Para rescatar a este país de los sectores dominantes, en las condiciones antes descritas y por la vía pacífica, es necesario acumular y unificar fuerzas. Algunos partidos y grupos ensayaron en la década del 60 la lucha armada con el consiguiente fracaso y posterior rectificación.

La participación de la izquierda en las elecciones se hace a sabiendas de que existe un ventajismo institucional y oficialista que genera una relación directa entre los millones gastados y el número de votos obtenidos por las maquinarias partidistas. Esos millones provienen de sectores económicos poderosos —que luego re-

claman sus dividendos al partido victorioso— y del propio Tesoro Nacional. Mientras que las elecciones no sean sufragadas por el Estado, especialmente la publicidad en los medios de comunicación, predominará una desigualdad contraria a la esencia misma de la democracia.

La necesidad de la unidad de la izquierda como alternativa de poder es una consecuencia de la correlación de fuerzas antes descrita y del examen de la acción de gobierno durante veinte años (1959-1979). En las elecciones del 3 de diciembre la polarización ascendió del 75 por ciento al 80 por ciento en tarjetas pequeñas y del 85 al 90 por ciento en tarjetas grandes, si se compara 1973 con 1978. Ningún partido de izquierda está en condiciones por sí solo de romper la bipolaridad. El tercer polo de referencia que las masas reclaman es la unidad del pueblo, cuyo núcleo generador debe ser la unidad de los partidos de izquierda. En Venezuela hay dos alternativas ideológicas consolidadas: la socialdemocracia y el socialcristianismo. Ambos tienen un denominador común: el capitalismo. Frente a ellas, cuya experiencia de gobierno se conoce, tiene que surgir una tercera: el socialismo o democracia socialista. Hacia este último bloque deben ser atraídos sectores que, sin ser socialistas, tienen una posición antioligárquica y antiimperialista.

Explicar por qué no se ha dado la unidad de la izquierda en Venezuela es algo complejo y extenso. Sin embargo, es pertinente señalar que no sólo han influido causas subalternas, personales, sino los distintos enfoques de cómo debe insertarse el proyecto revolucionario en el seno de la sociedad venezolana, para que tenga éxito. Una discusión a fondo sobre este aspecto básico, partiendo del diagnóstico de lo que es la Venezuela actual, para aplicar una línea política acertada, surge como un requisito necesario de la unidad en sentido estratégico.

1.2. La exposición que antecede clarifica nuestra posición de fondo, para entrar ahora a responder las preguntas concretas.

Proponemos la integración de todas las fuerzas de izquierda en planchas úni-

cas para los Concejos Municipales, con un programa común, que contenga las bases generales de política municipal y las particulares de cada Distrito.

**2** La unidad de la izquierda en las elecciones municipales es un aspecto parcial y un anticipo de la unidad general que propugnamos. Además, dadas las funciones de los Concejos y su contacto directo con la comunidad, los municipios izquierdistas tendrían la oportunidad de poder demostrar eficiencia y honestidad, y llevar al pueblo la idea de que la izquierda puede desempeñar destinos públicos de mayor responsabilidad, incluyendo la Presidencia de la República. La actuación de los concejales izquierdistas sería un factor disuasivo contra el miedo, estimulado por los sectores dominantes de la vida nacional.

2.1. Para elaborar las listas de candidatos hay que combinar el criterio numérico, en base a los resultados de las elecciones del 3 de diciembre, con algunas consideraciones políticas a nivel de ciertas regiones. También es recomendable tomar en cuenta la importancia de algunos Concejos para una justa integración, la calidad de los seleccionados y la participación de independientes destacados. Si se compara el número de concejales que obtendría cada partido yendo sólo con el que logra en la fórmula unitaria, se llega a la conclusión de que cada uno de los integrantes de la plancha obtiene un significativo beneficio. Este excedente o plusvalía, producido por el efecto de la unidad, es necesario distribuirlo proporcionalmente. En el momento en que suscribimos estas líneas las direcciones nacionales de los partidos discuten las reglas generales para la integración de planchas con un criterio de justicia y equidad.

2.2. La tarjeta única presenta sus ventajas y desventajas. Entre las primeras debemos citar: tiene mayor carga unitaria, los recursos humanos y financieros se pueden utilizar mejor, evita una eventual e indeseable competencia entre los propios partidos de izquierda, etc. Entre las segundas señalamos: cada partido pierde su propia identidad y su simbología electoral específica y, por ello, puede generar poco entusiasmo entre simpatizantes y amigos; por otra parte, el corto lapso de la campaña (posiblemente un mes) y con recursos menores si los comparamos con los de AD y Copei, nos obliga a hacer grandes esfuerzos para promocionar la nueva tarjeta, distinta a la que el electorado conoce como distintiva de cada partido. Este tema fue planteado en las reuniones de los partidos de izquierda. Unos sostenían una tesis y otros la contraria. Como no hubo consenso no fue aprobada la tarjeta única.

2.3. Sobre "el modo de actuar" de

los concejales es obvio que se adquiere el compromiso de adoptar una línea de conducta acorde con el programa presentado, que involucra entre otras cosas una rectitud a toda prueba de alto contenido ético. En una respuesta anterior adelantamos el criterio de que la comunidad podría diferenciar el comportamiento de un concejal burócrata de los partidos tradicionales del de un verdadero representante de los intereses populares. Incluso explicamos que ésta era una manera de ganar la confianza del pueblo para que nos acompañe en gestiones de mayor alcance político. La conducta moral de los concejales de izquierda tiene una gran importancia, porque constituye un mensaje de esperanza para la comunidad, comprobatorio de que sí hay gente honesta en este país. Los hechos escandalosos de corrupción, protagonizados en la mayoría de los Ayuntamientos, obligan a los concejales de izquierda, a transformarse en severos denunciadores de todos los actos dolosos que lleguen a su conocimiento.

**3** Las principales dificultades para hacer efectiva la unidad de la izquierda ya fueron analizadas en el punto no. 1.

**4** Sería ideal tener varios Concejos con una mayoría de izquierda que sirvieran de experimento-piloto, a modo de contraste con los restantes del país. En todo caso es necesario delinear algunos puntos programáticos de los concejales socialistas a nivel nacional. El poder central ha asumido la realización de funciones y ha arrebatado responsabilidades propias del Municipio. Además se ha observado una degradación paulatina en la calidad de los integrantes de los Concejos. Por ello una de las funciones de los concejales de izquierda es rescatar el prestigio de los Concejos. En la medida en que se restituya al Municipio la total majestad de su condición de institución esencial del pueblo, se estará contribuyendo a la reordenación del país para la realización de su mejor destino histórico. Algunos puntos programáticos serían los siguientes:

a) Lucha a fondo contra la corrupción. En los Ayuntamientos se comercia con la propiedad municipal, con el otorgamiento de permisos de construcción, con el cambio arbitrario de zonificaciones, con los permisos de comercio e industria, etc.; b) Satisfacer con eficacia las responsabilidades de los servicios públicos que les sean atribuidos (aseo, transporte, etc.); c) Plan de urbanismo, tomando en cuenta la necesidad de evitar la contaminación del ambiente, sancionando las agresiones de terrófagos y urbanizadores sin escrúpulos; d) Presupuestos equilibrados y a tal efecto deben revisarse los ingresos propios de los Municipios y la llamada Ley del Situado Coordinado. Hay cantidades retenidas por el poder nacional

debido a que no se ha instrumentado la ejecución de las obras contempladas en el sistema de coordinación; e) Prohibición de venta de ejidos a particulares en tierras urbanizables, y rescate de los despojos de que han sido víctimas los Ayuntamientos. La idea es que el poder nacional pueda adelantar una eficaz reforma urbana en las grandes ciudades para construir viviendas de interés social en gran escala, a cuyo fin debe dictar normas en relación con la propiedad de las tierras urbanas, f) En el caso concreto de la Municipalidad del Distrito Federal hay que luchar por la derogación de la anacrónica Ley Orgánica del Distrito Federal, que hace del Concejo de Caracas un órgano manumiso, dependiente del Poder Ejecutivo y que se fundamenta en una realidad anclada en el siglo pasado; g) Revisar las funciones que la actual Ley del Régimen Municipal atribuye al Administrador Municipal.

**5** El MEP propugna una democracia efectiva con participación popular. Sería una democracia plena y viviente a nivel municipal. El pueblo intervendrá directamente en la toma de decisiones a tra-

vés de asambleas de ciudadanos, cabildos abiertos, comités de defensa del consumidor, juntas de vecinos y de otras instituciones que funcionen en el Distrito, tales como sindicatos, gremios, centros culturales y deportivos, etc. Los concejales de izquierda estarán obligados a convocar periódicamente estos cabildos abiertos en los cuales rendirán cuenta de sus gestiones. Hay que insistir también en el auto-desarrollo de los barrios, organizando sus habitantes para que trabajen conjuntamente con los organismos oficiales para instalar servicios públicos y mejorar las viviendas. Asimismo organizar comités cívicos para luchar contra la delincuencia. Los concejales de la izquierda promoverán la participación de la comunidad en la reparación y construcción de escuelas y canchas deportivas y en jornadas de alfabetismo.

El MEP propugna, no sólo para los Concejos, sino para Asambleas Legislativas y Congreso, una enmienda constitucional que establezca la revocabilidad del mandato de ciudadanos electos a cuerpos deliberantes en caso de que se les compruebe culpabilidad en materia de enriquecimiento ilícito.

JESUS FARIA

PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA  
(PCV)



**1** a) El PCV propone la unidad de la izquierda sobre la base de un programa anti-imperialista. Esta unidad debería incluir a los partidos y grupos revolucionarios, así como a las personas progresistas sin partido —o electores de otros partidos— que esperan que se les brinde una oportunidad para buscar y encontrar una salida distinta a la que ofrecen AD y Copei.

b) Si vamos unidos a las elecciones municipales de junio, habremos dado un paso importante. Y si la unidad lograda para este proceso se toma como el comienzo de una estrategia, esta unidad se convertirá en una esperanza con base cierta para las masas populares sufridas y explotadas.

**2** Estamos de acuerdo con la tarjeta única, pero estamos dispuestos a tolerar y respetar las razones que algunos partidos puedan tener para marchar con tarjetas separadas, si es que no se logra la tarjeta única.

No somos enemigos de los compromisos políticos, sobre bases principistas, siempre tomando en cuenta los intereses de los trabajadores y de Venezuela.

**3** No vemos dificultades para la unidad, sino ventajas. Todos vemos que no

vale la pena ir a las elecciones separados, pudiendo hacerlo unidos para ganar.

**4** Los concejales del frente unitario tienen un programa casi común: mejorar los servicios municipales, estimular y respaldar las luchas populares por sus vitales reivindicaciones.

Donde se notan diferencias no es entre los concejales de izquierda, sino entre los Concejos. Una cosa es la lucha en el Concejo del Distrito Sucre, Miranda, y otra en el Distrito Plaza del mismo Estado. Una cosa es el Distrito Federal y otra muy distinta la de Buchivacoa en Falcón. Me estoy refiriendo a los cuantiosos recursos que existen en Petare y Caracas y a la falta de recursos en los otros dos distritos puestos como ejemplo.

**5** a) Los concejales deben ser hombres y mujeres del pueblo trabajador, personas insobornables, firmes y laboriosas.

b) Votando por las Listas Únicas postuladas por los Partidos y grupos de la izquierda. Estos candidatos están respaldados por los Partidos MAS, MEP, MIR, PCV, Vanguardia y Liga Socialista, así como por otros grupos políticos y personalidades sin partido. □